

Menor rentabilidad por las enfermedades venéreas en los rodeos de cría bovina

La información de la provincia de San Luis indica una disminución de la incidencia negativa de las enfermedades venéreas en los rodeos ganaderos; pero también nos informan que hoy se están dejando de producir anualmente entre 130.000 y 150.000 terneros, que significan unos 28 millones de dólares menos para los productores, a valores actuales.

¿CUÁLES SON LAS IMPORTANTES?

La Trichomoniasis y la Campylobacteriosis genital bovina (denominada anteriormente vibriosis) son enfermedades venéreas de los bovinos que producen infertilidad temporal y aborto en las hembras, siendo los machos portadores pasivos. Ambas enfermedades pueden coexistir en un mismo rodeo, como así también en un mismo animal.

Estas se ubican entre las principales que afectan la cría bovina de la región semiárida-subhúmeda central, produciendo grandes pérdidas en las tasas de procreo de los rodeos. El impacto económico que ellas ocasionan es importante. Se estima una diferencia de un 20% de preñez, menor en rodeos infestados de otros que están libres.

adquieren inmunidad, que puede durar 4 / 5 años, se asegura una gestación normal aunque sean servidas por toros portadores.

¿CUÁLES SON LOS PRINCIPALES SÍNTOMAS?

Ambas enfermedades se caracterizan por infertilidad transitoria de las hembras. Los signos en el rodeo se manifiestan como repetición del celo, mayor trabajo de los toros, disminución de los porcentajes de preñez total, pero mayor porcentaje de preñez de cola, gran cantidad de hembras en celo al final de los servicios estacionados. Dichos trastornos reproductivos están ocasionados por la mortalidad embrionaria (antes de los 45 días de gestación) y los abortos de tacto-parición.

que el toro orine y realizar los muestreos después de grandes lluvias. Para el diagnóstico de campylobacteriosis se puede usar uno de los raspaje.

¿CÓMO TRATARLAS?

Sí, ambas pueden tratarse. El tratamiento trichomonocida utilizará como droga el Dimetridazole, por vía inyectable durante 4 días seguidos.

Con respecto a la campylobacteriosis, el tratamiento se basa en la administración de antibióticos (penicilina-estreptomina) por vía intramuscular, efectuando al mismo tiempo un lavaje prepucial con el mismo antibiótico. La vacunación de las hembras y machos es una medida eficaz aunque no absoluta para el control de la campylobacteriosis.

nosticar la causa.

- Realizar los muestreos anuales de control con suficiente antelación, como para efectuar los reemplazos o tratamientos necesarios.

- No efectuar rotaciones de toros durante el servicio, para evitar la difusión de la enfermedad.

- Identificar los toros actuantes en cada rodeo del mismo establecimiento.

- No realizar la prueba de capacidad de servicio en toros si existen dudas sobre la existencia de enfermedades venéreas.

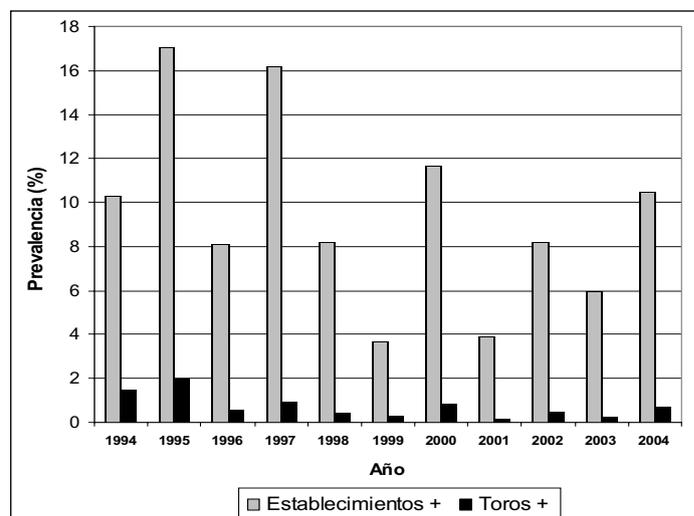
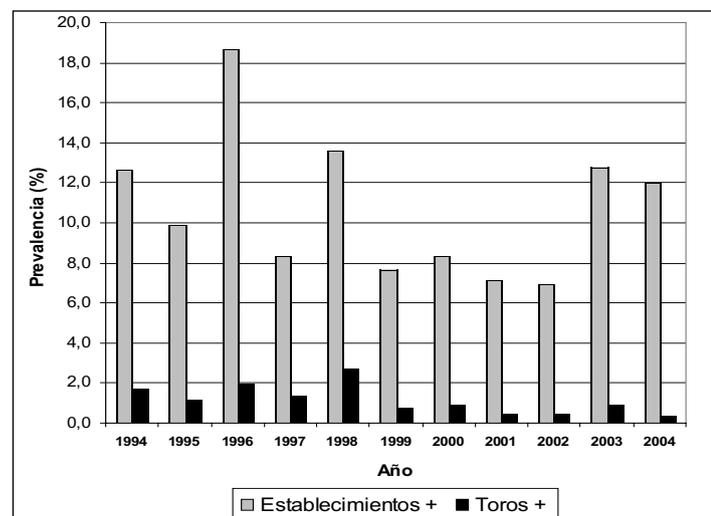
- Descartar las vacas vacías al tacto rectal post-servicio y realizar muestreos de mucus cérvico-vaginal para intentar la búsqueda de agentes infecciosos.

- Incorporar al plan sanitario anual, el diagnóstico por raspaje y la vacunación contra Campylobacteriosis, entre julio y noviembre.

¿CÓMO EVOLUCIONÓ LA PREVALENCIA REGIONAL Y DÓNDE ESTAMOS?

La prevalencia de trichomoniasis positiva, por establecimientos y toros, disminuyó considerablemente respecto a los datos de 1980-1986, pero siguen siendo importantes y preocupantes.

Analizando la Figura 1 se puede concluir que la prevalencia media de 11 años de establecimientos positivos fue del 10,8 %, con un rango menor de 7% y mayor del 18,7% dentro del período. La prevalencia promedio en toros afectados fue del 1,13%, con un rango de 0,38 % a 2,77 %. Analizando la Figura 2 se puede decir que la prevalencia media de establecimientos positivos de Campylobacteriosis fue del 9,5 % con un rango 3,9% a 17,1% y sobre toros de una media de 0,72% con un rango 0,19 % a 2 %.



■ Figuras 1 y 2. Prevalencia de trichomoniasis (1) y campylobacteriosis (2) en establecimientos y toros analizados período 1994-2004.

¿QUIÉNES SON LOS PORTADORES Y COMO ES EL CONTAGIO?

Los principales causales son microorganismos que habitan en el aparato reproductor bovino, localizándose en el prepucio y pene de los toros, y en vagina y útero de las hembras. La transmisión de ambas se realiza por vía venérea (coito), sin descartar la posibilidad de transmisión por el hombre cuando realiza inseminación artificial, ya que sobreviven en semen congelado.

Sólo en algunos casos los animales infectados pueden completar una gestación normal, eliminando microorganismos durante unos tres meses después del parto, ocasionando dificultades en la erradicación de estas enfermedades. Cuando las hembras

¿CÓMO SE DIAGNOSTICAN?

Ambas enfermedades pueden ser diagnosticadas en machos, hembras y fetos. Considerando que la infección en el toro es permanente, el diagnóstico se efectúa mediante el análisis de las muestras obtenidas de prepucio. Para la recolección de las mismas se pueden emplear distintos métodos con similar resultado: raspador, aspirador con pipeta de inseminación, lavajes prepuciales, etc. En el caso de trichomoniasis, se deben realizar un mínimo de 3 muestreos con un intervalo no menor de 7 a 10 días, de lo contrario pueden aparecer toros negativos que realmente no lo son, por el recambio poblacional de los microorganismos en el prepucio. Es necesario evitar

¿RECOMENDACIONES PARA EL MANEJO DE LOS RODEOS AFECTADOS?

Es fundamental se consideren las siguientes recomendaciones, para el control de estas enfermedades:

- Verificar el estado de los alambrados, especialmente los perimetrales, para evitar el ingreso de animales portadores de estas enfermedades.

- Trabajar con rodeos ordenados, que tengan servicio estacionado y que realicen la palpación rectal para el diagnóstico de preñez, facilita la apreciación de síntomas.

- Utilizar siempre toros jóvenes, no más de 5 años y con un porcentaje de toros en el rodeo no mayor al 5%

- Evitar la uso de toros o semen sin previa revisión.

- Aislar animales que abortan y diag-

¿CAUSAS DE LA MENOR INCIDENCIA DE LAS VENÉREAS?

Comparados con los datos anteriores (1980-86), los motivos de la disminución en la prevalencia de ambas enfermedades son múltiples, pero entre los más importantes se destacan: diferencias en la sensibilidad y especificidad de la prueba diagnóstica de Campylobacteriosis, programas voluntarios de control de calidad de diagnóstico de ambas enfermedades, incorporación del control anual de venéreas en el plan sanitario básico de cría, mayor uso de vacunas contra la Campylobacteriosis, y mejoramiento del manejo de los rodeos para controlar ambas enfermedades. •

Dr. Carlos E. Rossanigo

EEA INTA San Luis